



## Grupo 11: Ética aplicada en Internet – Estudio de la ética hacker

Coordinación: Ramon Alcoberro & Enric Faura

<http://cibersociedad.rediris.es/congreso>

# Ética e internet: nuevos escenarios para viejos problemas

En estos minutos me propongo examinar todo lo viejo pero muy vigente que trae implícitamente Internet en materia ética.

Desde el título hablo de “nuevos escenarios para viejos problemas”, en el sentido de que Internet obliga a plantearse viejos problemas como los de los fundamentos de la ética, y problemas como la libertad y la equidad entre otros. Voy a enumerar algunos de los viejos problemas vinculados a valores, tanto en lo individual como en lo social, y mostrar de qué modo reaparecen en los nuevos escenarios. También me voy a permitir sugerir cuáles serían algunas estrategias más recomendables, a mi juicio, para interpretar y enfrentar estos fenómenos.

## La igualdad

En primer lugar, Internet vuelve a plantear con fuerza la vigente cuestión de la igualdad –o de la equidad, que es una palabra que me gusta más, porque es menos niveladora y parece incorporar un elemento de justicia-. Les doy apenas algunas cifras –puede haber otras diferentes pero que apuntan a lo mismo-, les doy apenas algunas cifras de un investigador algo apocalíptico en estos temas pero no por ello menos informado. Me refiero a Aníbal Ford, que sostiene que ya en 1997 existían casi 7 millones de documentos disponibles en la Web y que 80.000 compañías ya estaban conectadas, cifras que todos sabemos que han crecido espectacularmente, pero que entretanto el 80% de la humanidad todavía carece de las comunicaciones más básicas. En el Uruguay, una estimación de Equipos-Mori habla de un 9% de la población de usuarios de Internet (menos de 300.000 personas) y eso lleva a pensar

¿Qué decir frente a esto? Hay que reconocer que existen infoexcluidos pero no es Internet quien los genera. En realidad, Internet es uno de los recursos a los cuales muchísimas personas no acceden - por cierto que no acceden-, pero Internet es un medio que ya está acercando muchísimas cosas a la gente, cosas que antes no era posible ni concebible acercar, y en el futuro va a poder acercar muchas más cosas, en materia de educación por ejemplo, si se vencen ciertas inercias. Por otra parte, en nuestro país a todos nos consta que la democratización del conocimiento y la

generalización del acceso a Internet ya se ha convertido en una preocupación genuina, y que ya se comenzó con la ejecución de planes que persiguen esas metas.

## **La libertad**

Los problemas de la libertad pueden entenderse según dos acepciones. Tanto en un *sentido político y social*: en cuanto a los derechos de reunión, de expresión de pensamiento, de adhesión a creencias religiosas, etc.; como en un sentido filosófico, en un *sentido de libre albedrío*: en cuanto a si los seres humanos son independientes en algún grado de su propio pasado, la clase social a la que pertenecen, la cultura en la cual han nacido etc, o bien son un producto más o menos previsible de dichas circunstancias.

En cuanto al sentido civil de la palabra libertad, y para quienes creen que Internet es una amenaza a las identidades culturales respectivas, hay que decir que las minorías se pueden manifestar, precisamente, mucho mejor que nunca a través de Internet. Y quien tiene una identidad fuerte, no debe temer escuchar a los demás.

En sentido filosófico, y para quienes ven a Internet como poco más que una herramienta de penetración imperial y capitalista, yo les recordaría que cada uno de nosotros también existe y juega, y les recordaría el hecho nada menor de que es la gente la que elige navegar Internet y que nadie la obliga a ello. El hombre en parte es producto de circunstancias y en buena medida también es creador de su entorno. Internet, justamente, nos recuerda todos los días, que somos protagonistas, que las presiones externas, las condiciones del planeta son otros tantos desafíos a enfrentar. Y que en particular, la "culpa social" es un modo de hablar que suele convertirse en una excusa, y que libertad y responsabilidad en sentido propio es la que tiene cada individuo –sea que ocupe el más humilde lugar en la sociedad hasta las más altas responsabilidades públicas-.

Como sostenía John Dewey, creer en la libertad, creer que somos libres, es creer que los seres humanos no somos un mero resultado del medio social o un simple efecto de un período histórico dado, creer en la libertad es creer "*que nuestros deseos también puede ser causas*" y transformar la realidad.

## **La justicia**

Internet nos plantea en múltiples sentidos problemas vinculados a la justicia, pero no solo en un sentido formal vinculado a un poder del Estado sino en un sentido moral, vinculado a los sentimientos de justicia, sentimiento que circula a veces por otros carriles. Esto nos conduce a la búsqueda de criterios de legitimidad. Por cierto que es difícil decidir quiénes deberían convertirse en jueces en muchas de las situaciones que plantean hoy Internet. Si pensamos en que la ética se debe instrumentar desde arriba, vamos a dar ciertas respuestas paternalistas de control de la sociedad en gral y de la web en particular, hasta donde ésta pueda ser controlada. Pero si pensamos que no es insensato construir la ética desde abajo, como yo mismo en parte lo creo, las respuestas también serán otras.

Otro punto muy diferente pero de algún modo también puesto en la picota por Internet, es el de la propiedad intelectual, con todos los conflictos de valores que plantea. Aquí hay que procurar, una vez más, equilibrar los valores en conflicto. Nadie cruza una avenida mirando para un solo lado. Lo mismo ocurre en ética. Hay que procurar, y en eso están nuestros legisladores todavía, hay que procurar atender los legítimos derechos de las empresas y al mismo tiempo los de la gente común a educarse e informarse, en una búsqueda, en un equilibrio que supone no

hacer siempre click en uno de los botones, porque en una democracia ningún actor debería poder conseguirlo todo.

## Los fundamentos

Internet nos plantea también el problema de los fundamentos de la ética. Este problema no es nada menor, porque no es lo mismo creer por ejemplo, que el encuentro de una auténtica escala de valores se apoya sobre una tradición religiosa, y creer que si Dios no existe, todo está permitido, que creer que el fundamento reside en un consenso o en convenciones surgidas del diálogo de los miembros de una comunidad.

Precisamente, Internet plantea una aproximación entre distintas culturas y distintas personas que conduce a revisar de nuevo sobre qué bases hemos erigido nuestro sistema de valores y creencias. En uno de sus libros más recientes, **La gran ruptura**, Fukuyama sugiere que los problemas que más preocupan a las sociedades actuales –droga, delincuencia común, violencia– surgen de la pérdida del capital social, que en otros tiempos era generado y sostenido por lazos familiares más estables, y en sociedades cuyos niveles de confianza mutua permitían un progreso económico y un tejido social más integrado. Factores como la fe religiosa era muy determinantes en ese sentido. Este autor cree que las sociedades, después de un ciclo donde se ha producido destrucción de capital social por disolución de vínculos, vicios sociales, y desconfianza, se introducen casi en forma espontánea en un nuevo ciclo de restauración del capital social; un nuevo ciclo para recuperarse de los problemas creados por la inexistencia de reglas de juego compartidas.

Fukuyama nos dice en ese libro que los orígenes de las normas en general pueden remontarse a varias fuentes, según su carácter racional o no racional, o bien según su carácter jerárquico o espontáneo. Esto es bien interesante. Este autor dibuja un cuadro y lo divide en cuatro sectores. En el primer cuadrante, arriba a la derecha, muestra lo racional jerárquico, vinculado a las normas jurídicas, a la ingeniería social, (la disciplina que lo estudia es la ciencia política). En el segundo cuadrante, dentro de lo racional más o menos espontáneo o más o menos autoorganizado, tenemos el mercado, el derecho consuetudinario, y muchas reglas que surgen de la experiencia. Por debajo, dentro de lo no racional, a la izquierda, tenemos lo jerárquico religioso, y a la derecha, en el cuarto cuadrante, las normas de base biológica, las religiones populares, la tradición histórica.

Este criterio de Fukuyama es muy ordenador, pero no debería contribuir a encender más las disputas en cuanto a cuál es el fundamento verdadero, el que realmente tendríamos que elegir para sostener nuestro sistema de valores, sino por el contrario, para no caer en fundamentalismos, esta clasificación debería conducirnos a aceptar que las normas provienen de distintos y muy ricos orígenes diversos. Internet plantea dramáticamente esos cuatro niveles: lo racional y lo no racional, lo jerárquico y lo no jerárquico.

Eso me permite realizar una sugerencia desde ya: tal vez lo más fecundo es la tolerancia de los orígenes diversos y no preocuparse solamente de cómo crear mayor eticidad sino más bien, de lo que se trata es partir de la base moral ya existente y tratar de ampliarla.

En suma, he querido señalar que los nuevos escenarios nos obligan dramáticamente a reconocer en ellos los viejos problemas de valores.

Internet debería conducirnos a la tolerancia. Hay que aceptar la pluralidad como riqueza, y no como peligro. Cuando digo aceptación de la pluralidad pienso no

solamente en el respeto de la multiculturalidad sino también en no discutir tanto acerca de los fundamentos y tratar de crear la base moral ya creada y ampliarla. Tenemos que pensar que no vale la pena convertirnos en fundamentalistas por mucho discutir acerca de fundamentos, porque los fundamentos son múltiples y parten de las fuentes ya señaladas. ¿Qué nos dice Internet de la necesidad de controlar los contenidos? Aunque esto de preocuparse excesivamente por vigilar lo moral parece un reclamo de muchos, en realidad, tampoco en eso hay que cometer excesos y hay que vigilar la vigilancia, porque en lo moral se progresa de modo invisible y hay que confiar en las reservas espontáneas de la gente. Tomar las reservas morales ya existentes y encauzarlas es lo que sostuvo recientemente André Comte-Sponville en una polémica con Luc Ferry, pero ya lo sostenía nuestro Vaz Ferreira, en 1909 **Moral para Intelectuales**.

En cuanto a los problemas de la posible amenaza a las identidades, o al criterio un poco desesperado y desesperanzado de que la globalización es un eufemismo para no hablar de imperialismo, yo digo que hay que calmar los ánimos. El Imperio Romano era un imperio, claro, pero la gente prefirió utilizar otro sistema para hacer cuentas porque en números romanos se hacía muy difícil. Es decir, nadie logra imponer a nadie, por mucho tiempo, algo que no sea adaptativo, y nadie se sustrae a algo que le puede hacer la vida más plena. Cuando la luz eléctrica se generalizó en el mundo, muchos pudieron seguir alumbrándose a vela. Sin embargo no lo hicieron. Eligieron la luz eléctrica porque era mejor. Algo semejante va a ocurrir con los estilos de vida y con las escalas de valores. De la combinación de culturas siempre salen platos sabrosos. Por otra parte, no hay que tener miedo a elegir una cultura o un conjunto de culturas porque realmente las consideremos mejores. No hay que temer el incorporar y utilizar las nuevas tecnologías si disponemos de las herramientas reflexivas y los valores que nos permitirán mantenernos alerta y en vigilia. No hay que tener miedo de afirmar valores propios y rehuir el relativismo: porque un poco de relativismo es bueno, pero a veces el relativismo se convierte en la comprensión de todas las culturas, excepto la propia que se vive como vergonzante.

Así que Internet es una posibilidad de actualizar todos esos valores y comenzar a restaurar, bajo todas las vías posibles de fundamentación, la eticidad y el capital social que tanto le han preocupado a algunos autores.

Internet es una invitación a la tolerancia pero una tolerancia entendida como que lo que realmente importa no es convencer, sino convivir.



### Grupo 11: Ética aplicada en Internet – Estudio de la ética hacker

Coordinación: Ramon Alcoberro & Enric Faura

<http://cibersociedad.rediris.es/congreso>